



Tomás Morales

**LXXV ANIVERSARIO DE SU MUERTE
1921 - 1996**

**Huerto de las Flores - AGAETE
15 de agosto, 1996 - 21 hs.**

Foto portada: Chano Sosa
Fotos B/N.: Fco. Mateos y otros
Imprime: Gráficas VALLECILLO, S.L.
Al cuidado de Chano Sosa



Tomás Morales - Dibujo de C. Moreno

Entre los actos a celebrar en nuestras Fiestas de Las Nieves no puede faltar, como ya es costumbre en esta Villa, el acto poético del Huerto de las Flores, como otrora lo fuera en el Casino "La Luz".

Este año celebramos el LXXV aniversario de la muerte de nuestro poeta TOMAS MORALES, médico también de esta Villa y, aunque no pretendemos superar anteriores celebraciones, ya que es imposible contar con figuras como la de Saulo Torón o Luis Doreste Silva, entre otros, si queremos que el fervor y la admiración hacia Tomás Morales siga presente entre nosotros.

Y lo que principalmente deseamos es que las nuevas generaciones conozcan nuestra historia para que se sientan cada día más orgullosos de su patria chica, la amen más y se hagan dignos de ella.

Quiero agradecer a cuantos han participado en esta CONMEMORACION POETICA su valiosa colaboración.

Vaya para todos mis saludos y buenos deseos y muy especialmente para aquellos parientes de TOMAS MORALES que nos honran con su presencia.

El Alcalde
Antonio L. Calcines Molina



Tomás Morales y Alonso Quesada
en la azotea de su casa

Tomás Morales y Agaete

Por Sebastián Sosa Alamo

A la Sociedad "La Luz" en sus Bodas de Oro y a D. Augusto Esparza Arteché y D. Agustín Alamo Vizcaíno, a quienes debo numerosos datos.

Hay un aspecto de la vida del Poeta Tomás Morales Castellano que ha sido casi siempre pasado por alto. Creo que por dos motivos: Por desidia de los que sobre él han escrito o por no darle importancia a ese período de la vida del Poeta, entre los años 1.911 a 1.919.

Quiero con estas páginas hablar de Tomás Morales, en su aspecto humano, de la geografía que le rodeaba, sin pretender con ello hacer un trabajo exhaustivo sino hilvanando anécdotas y datos que he podido ir recogiendo de labios de los que le vieron y rodearon.

Era Agaete entonces un pueblo casi como lo es hoy. Tenía aproximadamente unos 3.500 habitantes. Su aspecto era tal vez desagradable, ya que contrastaba la mole blanca y limpia de la Iglesia con las casas con falta de encalado y sin albeo. El Ayuntamiento en 1.917 en el mes de Junio, ruega a los vecinos "que aproximándose las fiestas de Ntra. Sra. de Las Nieves, se proceda al encalado y albeo de los frontis de las casas a fin de que los forasteros que acudan a la misma se lleven una agradable impresión de la Villa". La plaza grande y espaciosa, sin enlozar, de arena, con algunas palmeras y pinos. Las principales calles de la Villa empedradas.

Veamos como nos describe Agaete Alonso Quesada en su *Umbría*: "Un campo de la isla atlántica. Bosques de Pinares. Barrancos solitarios. El eco del viento montañés rompe en las honduras de los valles. El sol, nublado, acaricia dolorido las mieses y las yuntas. El campo lleno de silencio, como el mar lejano. De vez en vez voces perdidas, cantos lentos de los hombres que aran la tierra. El rumor del mar es como una remota voz humana.

El Valle: Campo saludable y feraz de la isla, cercado de montañas a la orilla del Atlántico. Al pie de los montes, el Puerto de Las Nieves. Sobre las montañas gigantes, Tirma, el pueblo de los leñadores. Junto al Valle, la llanura de Guayedra"...

Debía ser hermoso el aspecto de toda la cuenca que forma Agaete desde los Berrazales a Las Nieves, ya que es fama que se podía ir de uno a otro sitio sin pisar el suelo, esto es, pasando de rama en rama, de árbol en árbol.

En esta época aún no existía comunicación por carretera con Las Palmas. En Las Nieves era inmenso el ajetreo, había comunicación diaria con Santa Cruz de Tenerife y el Puerto de La Luz. Las principales mercancías para abastecer los pueblos limítrofes entraban por el Puerto de Las Nieves.

En 1.864 el Ingeniero D. Juan de León y Castillo, en una memoria escrita para solicitar la construcción del muelle, dice entre otras cosas: "Es el puerto que más estrechamente ha unido a las dos islas, Tenerife y Canarias, situado frente a la Capital de la Provincia y a 38 millas de distancia que se recorre en 4 ó 5 horas con brisas que es el viento reinante en esta latitud; próximo a las importantes Villas de Gáldar y Guía y a los feracísimos terrenos de la Aldea de San Nicolás, Tejeda y otros, y con seguro y cómodo fondeadero, es y ha sido constantemente el punto de exportación de los frutos que en abundancia producen aquellas localidades".

La importancia del Puerto de Las Nieves aumentaba, ya que años después se proyectó la construcción de un depósito "capaz de dar agua suficiente para los buques que con tanta frecuencia llegan al mismo".

El aumento del tráfico de buques y las operaciones comerciales seguían un ritmo ascendente. El mercado general era el aire libre en la calle del Sol. Un día se hizo ya imposible las transacciones en aquel "mercado público" y la Comisión de Ornato del Ayuntamiento elevó un expediente para la construcción de un mercado "ya que los vecinos corren el riesgo de ser atropellados por las caballerías cada vez más numerosas" y además "por donde en el día se efectúa el tráfico para la importación y exportación de las transacciones de las poblaciones limítrofes"...

Y así, en este estado de cosas, llegamos al año 1.911. El 10 de Marzo muere en esta Villa el Médico Titular D. Sebastián Petit y el día 12 se reúne el Ayuntamiento y acuerda que siga de Médico de la Villa el Licenciado D. Tomás Morales Castellano, que durante la enfermedad del Médico fallecido le había estado sustituyendo. Tomás tenía 26 años. Su aspecto recio y fuerte.

Al poco tiempo se había granjeado la simpatía del pueblo que le admiraba y le quería. Cumplió siempre honradamente con su profesión y su magnanimidad no le permitió amontonar caudales. Gustaba mucho pasear a caballo, que era además una necesidad de su profesión, debido a los numerosos y lejanos barrios de esta Villa. Casi siempre iba acompañado del Farmacéutico D. Narciso Burell, con el que convivió muchos años o de su particular amigo D. Cirilo Armas Galván.

Cuantos le conocieron en esta Villa coinciden en alabar su afabilidad y campechanía. Era fácil verle en mangas de camisa y desgrefado.

No tardó mucho en formarse una tertulia a su alrededor. Fué en casa de D. Antonio-Abad Ramos, frente por frente a la casa de Leonor y desde allí a hurtadillas, entre mirada y mirada, nació el amor entre los dos.

Muchas veces viósele "tumbado" en la acera y recostada la cabeza en

la piedra que servía de escalón a la casa de D. Antonio-Abad, o sentado en amable charla con sus amigos en la escalinata de la Iglesia.

Frecuentaba mucho ese paraíso que se llama "Huerto de las Flores" al que llevaba siempre a los amigos que le visitaban.

Le servía de entretenimiento el jugar con los amigos a la "rana". Un juego de habilidad que consistía en introducir una moneda de cobre en la boca de una rana de hierro o de acero colocada en el suelo y a distancia convenida. A veces apostaban la botella de ron escarchado.

A todo esto Tomás escribía poco o nada. Pero llegó el milagro. Un milagro de amor.

Se formalizan las relaciones con Leonor, joven de esta Villa, y contraen matrimonio el 19 de Enero de 1.914, en la propia casa de la novia, como consta en el libro de Actas Matrimoniales del Juzgado Municipal de Agaete.

La boda, me cuenta un testigo presencial, fué íntima, asistiendo muy pocos invitados y sí muchos familiares de los contrayentes. El mismo día salieron en viaje de novios.

A su regreso Tomás es otro. Y es ella, precisamente, la que le incita a escribir. El mismo nos lo cuenta:

*"Tú impusiste el trabajo y con fe sana
por ver de estimular mis energías
una promesa dulce y cotidiana
para el final de la jornada hacías"...
"El duende halagador de mi pereza,
por artes de tu amor huyó vencido;
¡Mujer, para quien fuera la belleza
un hijo más, en el hogar nacido!"*

¿Qué se ha de decir de Leonor? Cuanto se diga es poco. El Poeta lo dejó escrito en esa maravilla que le dedicó. Leedla. Quedó viuda a los 26 años y madre de cuatro hijos. Leonor siguió fiel al Poeta después de muerto y marchó de este mundo a celebrar con él las bodas de plata con la muerte.

Y fue aquí precisamente donde Tomás escribió sus mejores versos. ¿Qué hubiera sido de Tomás, de no haberse casado con Leonor, compañera ideal-amiga clara? ¿Hubiese vencido "al Duende halagador de su pereza"? ¿Tal vez hubiese caído sobre él "la maldición eterna" de que habla Rueda?.

Pero no sucedió así. Tomás escribió. Nuestra geografía está presente en su verbo. Analícense si no sus composiciones, no ya el himno al volcán que fecha en Agaete, sino otras, *La Oda al Atlántico*, *La balada del Niño Arquero*, *La Alegoría al Otoño*.

¡Cuántas veces se le vió en las "ventanas que vieron al frente los lejanos pinares dorados al sol del Poniente»!.

Aún se le recuerda junto a los acantilados que frecuentaba, muchas veces solo, en La Caleta o camino de Guayedra, "fascinado por el prodigio inmenso, desde las roquedades del litoral, suspenso, contemplaba el milagro".

Un día Tomás trajo a esta Villa, a reponerse de su enfermedad a su particular amigo (Alonso Quesada), Rafaelito Romero, como le llamaban aquí. Juntos paseaban por las montañas o playa, que luego recordaría en sus versos: "El Puerto de Las Nieves solitario y lejano junto a unas rocas negras" o en esas otras páginas donde inmortalizó todo lo nuestro, desde el lenguaje con sus modismos peculiares, a las costumbres, pasando por las bellezas naturales de este Valle junto al Atlántico en su imponderable *Umbría*. Tomás quiso tener más cerca a Rafaelito Romero, discúlpeleme el diminutivo, y lo propuso para Secretario del Ayuntamiento, pero ignoramos por qué causas no pudo concedérsele lo que pedía, quizás hubiese vivido más tiempo y superado su obra.

Existía en Agaete un grupo de aficionados al teatro que escenificaban obras de aquel entonces con fines benéficos. Ese grupo se ha transmitido de generación en generación, salvo pequeños intervalos y se creó con el fin de recabar fondos para la construcción de la Iglesia actual. El 28 de Junio del año 1.874 se quemó la Iglesia Parroquial que debió ser muy hermosa a juzgar por los datos y relaciones que han llegado hasta nuestros días. El techo era de fino artesonado de tea, contaba con numerosas imágenes de Luján Pérez y otras más antiguas. Tenía además la Iglesia una torre a un lado de la misma cuya escalinata de acceso a las campanas era exterior. En el libro de gastos de fábrica de la Parroquia hay un dato curioso relacionado con la torre, cual es el hacer constar el dinero invertido en la confección de una puerta para la escalera de la torre ya que los chiquillos subían y tocaban las campanas a cualquier hora del día. ¡Cuánto daríamos por haber tenido la felicidad de cometer tal diablura! Digo, esto si viene al caso, que Tomás daría nuevo impulso al teatro local. Es fama que se estrenó una obra de teatro de él pero no he podido aclarar nada.

Uno de los directores y sin duda el más entusiasta de todo fué D. Cirilo Armas Galván, el inseparable amigo de D. Tomás Morales. Juntos asistirían a los ensayos y disfrutarían de esos ratos inolvidables que transcurren en el teatro de aficionados. No olvidemos que el centro de estos actos fue, desde su fundación, la Sociedad "La Luz" de la que D. Tomás Morales Castellano, fue elegido Presidente por mayoría de votos el 19 de Diciembre de 1.911, lo que demuestra el grande aprecio en que se le tenía, si bien a los pocos meses y debido a exceso de trabajo hace renuncia del mismo.

Otra cosa muy importante y que nunca acabaremos de agradecer a Morales fue el descubrimiento del mérito y valorización que de las tablas flamencas de Las Nieves hizo en unión de su amigo el dibujante D. Eladio

Moreno.

Y seguía escribiendo. Aquí nos cuentan que entre la gente se comentaba, con admiración y en voz baja, que estaba terminando de escribir un libro de versos y pensaba ir a Madrid a publicarlo.

Pero un día, exactamente el 22 de Marzo de 1919 el periódico "La Provincia" en sus notas de sociedad decía lo siguiente: "Definitivamente fijará su residencia en esta Ciudad el Poeta Tomás Morales".

Y así fué. El día 13 de Marzo de 1919, presentó el poeta un escrito al Ayuntamiento renunciando a su cargo para marchar a Las Palmas. En la sesión de dicho día en las Casas Consistoriales de esta Villa, reunido el Ayuntamiento en sesión ordinaria acuerda aceptar la renuncia y después de tratar de verificar el nuevo concurso hacen constancia de lo siguiente, que copiamos literalmente: "...Y asimismo se acordó hacer constar en el acta el sentimiento de la Corporación por la ausencia y renuncia del Médico Titular D. Tomás Morales Castellano, cuyo cargo ha desempeñado bien y fielmente a entera satisfacción del Ayuntamiento y vecindario en general, dentro del cumplimiento de su deber".

De su estancia en Agaete nada más puedo decir, pero quiero como resumen copiar lo que de él dicen Enrique Díaz Canedo y Fernando González, respectivamente: "...Su vida misma era como un don de la poesía: Había encontrado en su esposa el amor y el estímulo; sentíase renacer en sus hijos aún tiernos. Ya todo eso se acabó, sin embargo, al morir Tomás Morales, pudo decirse de él lo que no es posible acaso afirmar de muchos hombres: Fue feliz y supo que lo era". "Médico ya, obtuvo Morales una modesta titular en un pueblecito del Norte de la Isla, en Agaete. Allí cultivó su profesión varios años; allí se casó-¡Compañera ideal, amiga clara!-Allí nacieron sus hijos. En aquel rincón isleño, a la orilla del mar, junto a un acantilado bravío escribió casi todos los poemas de su segundo libro de *Las Rosas de Hércules*. En Agaete vivía plácidamente, paciente jardinero enamorado de un rosal".

Pero no acabó aquí el aprecio que hacía el Poeta se sentía. Ese mismo año publica Tomás *Las Rosas de Hércules*. El éxito coronó la obra. A su regreso de Madrid recibió el Poeta aplausos y homenajes. Y el día 7 de Marzo de 1.920, acuerda el Ayuntamiento de Agaete lo siguiente: "...Seguidamente, enterada la Corporación que «La Sociedad Fomento y Turismo» de Las Palmas trata de dar un banquete al gran Poeta Don Tomás Morales Castellano, el día 11 de los corrientes, el Ayuntamiento acordó por unanimidad, participar a la antedicha Sociedad que se adhiere al homenaje iniciado por la misma, comisionando al efecto para que asista al acto en representación de esta Municipalidad al Sr. Primer Teniente Alcalde D. Francisco de Armas Merino"...

‘Esto es sólo una astilla del fervor con que se recibían en esta localidad todo lo concerniente al Poeta. Pocos días después el Ayuntamiento (12 de

Marzo 1.920) presenta asimismo su adhesión para la compra del bronce con destino al busto que de Tomás Morales hizo Victorio Macho y que sería colocado en el Parque de Cervantes de la Capital y coopera económicamente al mismo.

El pueblo entero vibra ante el clamoroso éxito del Poeta. No en vano vivió tantos años junto a él que se había hecho merecedor al cariño y admiración de todos.

Al poco tiempo los vecinos de esta Villa dirigen al Ayuntamiento un escrito que se lleva a sesión y queda reseñado en el libro de actas de esta manera: (25 de Julio de 1.920) ... "Acto continuo se dió cuenta de un escrito autorizado por varias firmas de vecinos de esta Villa, en el que se manifiestan deseos de que Agaete no permaneciera ajena al homenaje que España entera proyecta rendir al excelso Poeta Don Tomás Morales, con motivo del éxito que acaba de obtener con la publicación de su grandioso libro *Las Rosas de Hércules* que ha causado una revolución literaria, propone a esta Ilustre Corporación como perenne homenaje y humilde recuerdo al gran Poeta Canario, ya que no se puede perpetuar su memoria de otra manera, que la plaza que lleva el nombre de "Andamana" y que se halla contigua a la calle "Concepción" en la que vivió el cantor del Atlántico tantos años, sea variado por el de "Plaza de Tomás Morales"; y que toda vez que lo que se pide aparte de que no perjudica a nadie, servirá de estímulo tanto a la presente como a las futuras generaciones suplican a la Corporación que interpretando el sentir de este pueblo al que se adhieren los firmantes guiados por el mismo pensamiento se digne acceder a lo que en justicia se solicita. -En este estado y siendo el Sr. Alcalde D. Graciliano de Ramos Medina y el Primer Teniente de Alcalde D. Francisco de Armas Merino, padre y tío políticos respectivamente de D. Tomás Morales Castellano, se retiraron del salón a fin de que la Corporación deliberara con entera libertad de criterio; y habiendo ocupado la Presidencia el Segundo Teniente de Alcalde D. Agustín Álamo Vizcaino, el Ayuntamiento después de una ligera discusión acordó unánimemente en votación ordinaria acceder a lo solicitado en la instancia de referencia y en su consecuencia dar el nombre de "Plaza de Tomás Morales" a la "Andamana" de esta Villa, en la cual se pondrá la rotulación correspondiente"....

El acta es por sí solo suficiente y ningún comentario puede hacerse.

A los pocos meses es Tomás Morales nombrado Vice-Presidente del Cabildo Insular de Gran Canaria. Muchas felicitaciones y parabienes recibiría en aquella ocasión entre otras la de la Sociedad "La Luz" de esta Villa, de la que se hace mención en el libro de actas de dicha Entidad con fecha 3 de Mayo de 1921 y que dice así: "...Seguidamente yo el Secretario di lectura a un telegrama del Sr. D. Tomás Morales dando gracias por la felicitación que dicho Sr. Presidente le hizo a nombre de esta Sociedad, con motivo de su nombramiento de Vice-Presidente del Cabildo Insular de Gran Canaria...".

Poco se puede decir ya de Tomás Morales. A los pocos meses la enfermedad y la muerte. El 15 de Agosto de 1.921 fue para esta Villa un día de duelo, como tal vez no se haya sentido por ninguno de los hijos aquí nacidos.

El Ayuntamiento levanta la sesión de la que queda constancia en acta: "(19 de Agosto de 1921).... Acto seguido y en prueba del dolor que embarga al vecindario sumido en la mayor tristeza por el fallecimiento del eximio y gran Poeta D. Tomás Morales Castellano, así como del acendrado amor y cariño que estos habitante sienten por aquél que más que Médico Titular de esta Villa, fue el amigo y bienhechor de sus enfermos como de todos los que solicitaron de él su leal y desinteresado concurso, por todo lo cual se le puso el nombre de Tomás Morales a una de la mejores plazas de esta población, el Ayuntamiento, por unanimidad acuerda levantar la sesión en señal de luto y rogando que descansa en la paz del Señor tan insigne Poeta, asociarse la Corporación en sentida manifestación de pésame al intenso duelo y pesar que en estos momentos aflige a su distinguida familia"... Asimismo la Sociedad La Luz de esta Villa, se une a la condolencia general y envía el pésame a la familia del Poeta. Días más tarde recibe contestación de D. Graciliano Ramos agradeciendo el pésame.

Con estas citas queda patente no sólo el aprecio y cariño que hacia él se sentía, sino también la admiración y el respeto.

Y es también la Sociedad "La Luz" interpretando el sentir de sus asociados quién propone el 6 de Diciembre de 1921, celebrar un homenaje a Tomás Morales.

Y para terminar allí está el que nuevamente y con motivo de las Bodas de Oro de su fundación, la anteriormente citada Sociedad La Luz, quiere rendir a Tomás Morales, Presidente que fué de la misma. Y consistirá en dar a conocer su figura y su obra entre la nueva generación de sus socios y colocar un busto del Poeta en la Sala-Biblioteca.

No quiero pasar por alto el acuerdo del año pasado del Ayuntamiento de convertir la casa en que vivió el Poeta en casa-museo biblioteca Tomás Morales, que será el Centro Cultural de la Villa amén de homenaje máximo al Poeta.

Este escrito fue publicado con motivo de las Bodas de Oro de la Sociedad "La Luz" en 1.957. Hemos querido darlo a la luz de nuevo en este LXXV Aniversario de la muerte del Poeta, porque sus datos nos parecen de actualidad y para que sea conocido por la nuevas generaciones.



El poeta Saulo Torón, amigo íntimo de Tomás Morales, entre José A. García Alamo y Chano Sosa, en el 50 Aniversario del Casino La Luz de Agaete, 1971



Don Saulo Torón con su esposa, la eminente cantante y maestra de cantantes Doña Isabel Macario, en el mismo Homenaje a Tomás, 1971



Los hijos de Tomás Morales, Tomás y Manuel, rodean a Saulo Torón.



Chano Sosa y José A. García acompañan a Saulo Torón, emocionado.

Participan:

Sebastián Sosa Alamo
Alicia Llarena
Federico J. Silva
Pedro Flores

y el cantautor
Aristides Moreno